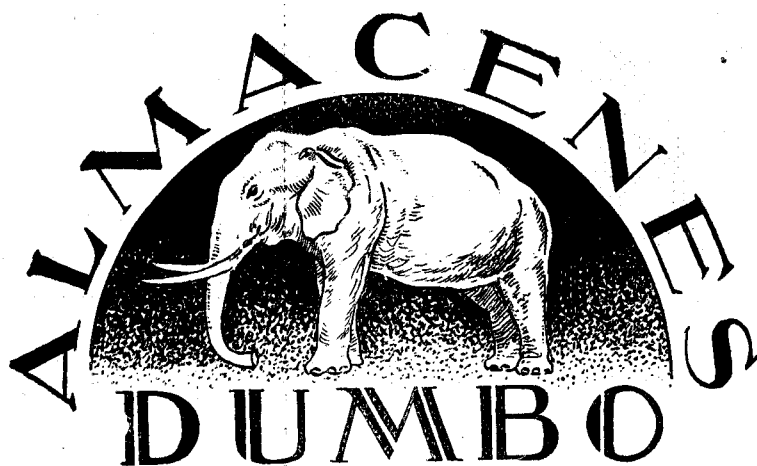


LA GUINEA ESPAÑOLA





de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION
TALLER DE RECAUCHUTADO
TALLER DE CARROCERIA

Explotación Líneas

SANTA ISABEL—SAN CARLOS
BATETE—MOKA—BASUALA
CONCEPCION

Factorías de

Repuestos — Accesorios — Cubiertas — Cámaras
RADIADORES — BATERIAS GARGADAS

HERRAMIENTAS - FAROS

AUTOMOVILES — CAMIONES



Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
[SANTA ISABEL FDO. POO.

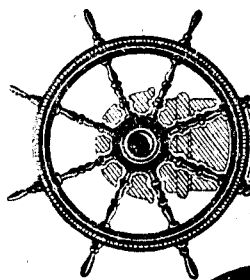
de Fernando Poo, S. A.

visítenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

Los tabacos



ATLANTIS



RUMBO

Son..

¡¡ Magníficos!!

LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LV

Santa Isabel 1.º de Febrero de 1959

Núm. 1513

Depósito legal—TEG. 2—1959.

Sumario

Editorial.	pág. 33
Bodas de Diamante	pág. 35
Un nuevo Obispo de color	pág. 42
Efemérides Anno- bonesas	pág. 44
Por tierras de Africa	pág. 46
Noticiario Guineense	pág. 47

Suscripción anual.	50 pts.
de bienhechor	100 pts.
Número suelto	5 pts.

Editorial

Resúmenes Estadísticos

Se ha dicho de los españoles hablando de nuestras obras y proezas, que somos “**largos para facellas y cortos para escribillas**”. Y es así. Han tenido a veces que venir extraños para hacernos justicia y al pisar por sitios donde estuvieron los españoles se admiraban de la labor realizada y escribían obras enalteciendo la labor de los hijos de la heroica y valiente España.

Por eso son dignos de todo encomio y alabanza los **Resúmenes Estadísticos** que cada año publica el Instituto de Estudios Africanos. En él no resalta la literatura barata que llena páginas y páginas y a veces al esprimir se encuentra uno sin nada. Aquí no. Sus 228 páginas tamaño folio son números y cifras exactas de los diversos aspectos en

que se desenvuelve la vida en la isla y en el Continente. Su capítulo primero dedicado a Territorio nos da idea precisa de todas y cada una de las partes de esta provincia de España y hasta de los proyectos de Obras Públicas aprobados en 1956 y 57, las distancias marítimas a Santa Isabel y a Bata desde diversos puntos, lo mismo que las aéreas. Por lo que a la población de

Santa Isabel se refiere dice, que con exclusión de sus entidades satélites, cuenta con una población de 11.098 habitantes.

En sus 21 capítulos trata de todos los aspectos de esta Provincia. De los que nos permitimos tomar algunos datos que suponemos serán de interés para nuestros lectores. Las temperaturas extremas a la sombra, en el bienio 1956—57 oscilan en Santa Isabel entre 35'3 y 17'5, y en Bata entre 34'1 y 15'9. Advuértese que la temperatura 35'3 grados, que se dejó sentir en Santa Isabel el día 8 de febrero de 1957 es la mayor registrada en el último decenio. En cuanto a la población en 1957 da 212.539 habitantes.

En el movimiento natural de la población de la raza blanca tuvo en 1957, nacimientos 201, matrimonios 19, defunciones 27. De color en el mismo año nacidos 2.256, matrimonios 339 y defunciones 1.701. En Agricultura el valor conjunto de las cosechas correspondientes a los últimos años de esta Memoria asciende a 873 millones de pesetas. La producción agrícola del cacao en 56—57 en el Continente fué de kilos 1.944.391 y en Fernando Poo 21.529.595. El consumo nacional de cacao en 1956—1957 fué de 20.389 toneladas. Producción de café en el Continente en 1957 3.765.176 kilos, Fernando Poo 1.582.249. Concesiones Forestales en el Continente 37, hectáreas 273.072. Exportación de madera en 1957, toneladas 609.635. En Aduanas su comercio de exportación es de 1.088.016.000 y de importación es 676.155.000 de pesetas. En Industria dejando otros aspectos nos fijaremos en los proyectos de obras aprobadas por los Consejos de Vecinos de Santa Isabel y Bata el año de referencia. En Santa Isabel 119 obras autorizadas de 27.717.959 pesetas. En Bata 19 obras de 6.590.307.19 pesetas. Construcciones Urbanas hizo también en 1957 obras nuevas 28 y 18 reformadas por valor de 19 millones. Por este dato se puede apreciar, por qué nuestras ciudades se embellecen más y más y van teniendo el tono de la Península. Mirando a la Enseñanza que juntamente con la Religión es la que transforma y eleva a los pueblos tenemos que en el movimiento de alumnos en las escuelas primarias de europeos es en Santa Isabel de 76 y en Bata de 46; y de indígenas es de 83 y 381 respectivamente.

En las elementales en 1957 en Fernando Poo 3000 indígenas y en Continente 13.328, más los 267 de Annobón. La Escuela Superior Indígena presenta en el mismo año 114 alumnos. Las escuelas de los Misioneros Claretianos en Fernando Poo dan 745 y en el Continente 648. Las Religiosas Misioneras Concepcionistas en la isla 690 alumnas y en el Continente 583. Las Religiosas de Jesús María 205. La Escuela de Artes y oficios de la Delegación del Continente tiene 103 alumnos y la Escuela Provincial de Agricultura 45. La Enseñanza Media cuenta en sus aulas en 56—57 133 alumnos y aprobaron reválida en 1957—18. El Seminario Menor Claretiano de Concepción cuenta con 26 alumnos y el Seminario Indígena de Nuestra Señora del Pilar con 42. Los estrechos límites de la editorial nos impiden seguir; pero estas cifras muestran los esfuerzos y sacrificios que España y sus hijos realizan en esta nueva Provincia y que quieren verla al igual que la metrópoli en todos sus órdenes.

UNAS BODAS DE DIAMANTE EN AFRICA

Desde esta cumbre, tan alta ya, de su año de diamante en Africa, los misioneros Claretianos pueden mirar para atrás y decir con noble satisfacción:

“Algo hemos hecho en Guinea”

Fué hace setenta y cinco años; 13 de noviembre de 1883. Bajo la grandiosa responsabilidad de una misión religioso—patriótica, llegaban a Fernando Poo doce misioneros españoles.

España hacía tiempo, más de un siglo, que había llegado. Por eso aquel día la España chica de Guinea salió jubilosa a recibir la potencia evangelizadora que le enviaba la España grande en el valor de aquellos hombres de Dios.

“Viva España”, saludó con toda su voz el Padre Ramírez, firme en lo alto de la proa. El saludo tuvo una contestación larga gritada a todo brío por la gente blanca y de color que, al borde del agua o en las embarcaciones engalanadas, esperaba a los que en nombre de España traían para siempre a Guinea la paz de Dios. ¡Y hasta los cañones levantaron también su voz de trueno para llenar de júbilo las azules distancias de la Isla y del mar.!

Otros misioneros habían pasado antes por aquellas regiones misteriosas.

En la mitad del siglo XVII, capuchinos de Italia evangelizaban la Isla de Annobón. En 1845 había llegado de España don Jerónimo Usera, para ser el primer misionero de Fernando Poo, y pocos meses más tarde tenía que volver a España con la salud deshecha.

Once años más tarde llegó a Santa Isabel el primer grupo misionero, dirigido por el aragonés don Miguel Martínez, sacerdote intrépido. El grupo lo componían sacerdotes, religiosas y gente perita en artes y oficios. Bien había comenzado don Miguel su obra de apostolado y colonización en Guinea! Pero a los seis meses la reina le llamaba a España, y su valiente escuadra misionera quedaba deshecha por causas ajenas a su voluntad.

Más tarde, Mayo de 1858, un segundo grupo misionero llegaba a Santa Isabel: seis Jesuitas. Como héroes se portaron los Jesuitas mientras duraron en Guinea sus hechos apostólicos. Durante este tiempo, cada año aumentaba el número de misioneros con los nuevos y jóvenes refuerzos que la Compañía de Jesús enviaba. Pero cuando la revolución del 68 abrió las Cámaras del Gobierno a los vientos antidericales, también a los misioneros de Guinea alcanzó el abandono moral y económico en que aquél Gobierno dejó a la Iglesia. Cuando no pudieron más, tuvieron que repatriarse. Dejaban en Guinea buen número de cristianos y trece tumbas, las tumbas de trece misioneros víctimas de las fiebres, esas terribles fiebres que a tantos misioneros impedirían llegar hasta el tiempo en que sus barbas florecerían con la nieve de los años.

Hasta las bodas de plata.

Los capellanes de la Armada sostuvieron el culto católico en Santa Isabel

hasta que llegaron los claretianos a afianzar resueltamente y a cualquier precio la evangelización de aquel trozo español de Africa Negra.

Se instalaron estos misioneros en la casa—misión dejada por los Jesuitas, y enseguida comienza a brotar en todas direcciones y comienzan a hacer realidad las leyendas de las selvas misteriosas para llegar a los poblados bubis y conquistarlos a fuerza de amabilidad.

No solo eran las de Fernando Poo, eran también las Islas de Corisco, Elobey y Annobón y todo nuestro territorio continental lo que había que evangelizar. Al año siguiente el pequeño grupo misionero se engrandecía con 18 misioneros más. Y hasta ahora la Congregación Misionera de San Antonio M.^a Claret, Congregación de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, ha tenido siempre bien abiertas todas las puertas que miran al Golfo de Guinea. Cuando esta Congregación celebra sus bodas de plata en Guinea, ya podían solemnizárselas 8.000 católicos negros conseguidos en las selvas.

Pero las selvas continuaban encerrando a su gente y sintiendo de continuo pasos de avance misioneros.

“Los Padres venían por aquella parte a buscarnos—me decía hace poco un viejo jefe de poblado—. Nosotros andábamos por aquí completamente desnudos; ellos nos enseñaban ropa y sonreían, pero nosotros huíamos corriendo y nos escondíamos lejos. Cuando vimos que eran buenos se nos quitó el miedo y nos hicimos amigos. Ahora lo que somos se lo debemos a los Padres.”

Hay quienes han dicho (en nombre de la ignorancia desde luego,) que los misioneros en Guinea no hicieron más

que enseñar la religión. Hicieron eso y mucho más. Sabían que la enseñanza era la mejor garantía para las esperanzas de su labor misionera y patriótica. La primera preocupación al fundar una Misión más era siempre la escuela que habían de poner en ella para afianzar la educación y asegurar el habla castellana entre los nativos. Así es como en el año 1931 pudieron los misioneros entregar a la Inspección de Enseñanza 50 Escuelas, quedándose ellos con un centro de enseñanza en cada Misión central, que pasaban de quince. “Religión y patriotismo” era la consigna de estos centros docentes. Y a la fiel ejecución de esa consigna se debe el que cuando la estancia de los misioneros en la colonia cumplía dos años, dijera de Santa Isabel una persona muy importante (las Memorias no la nombran): “Ahora sí que puede llamarse española esta población” Lo decía porque en Santa Isabel la juventud indígena hablaba el español que había aprendido con admirable facilidad en las escuelas de la Misión.

Las Memorias de la Misión encumbran a veces su lenguaje sencillo casi hasta el tono de la epopeya y declaman, cuando tienen que decir que para todo hecho importante no se podía prescindir de la misión. Si el Gobierno quiere establecer la paz con el rey de los bubis tienen que ser intermediarios los misioneros. Si organiza expediciones para romper el misterio de las selvas y descubrir maravillas geográficas y etnológicas y las riquezas, africanas de España, no se puede prescindir del misionero si es que el organizador no es él. Padres Juanola, Coll y Albanell y muchos más; nombres de misioneros y de grandes exploradores por Dios y por España desde el

principio de la apopeya claretiana en Africa. No intentamos gratuitas afirmaciones si decimos que los misioneros, para colonizar, actuaron siempre bajo el signo de la maternidad. Apuntamos sólo unos datos que podían ser epígrafes de capítulos muy largos de la historia antigua de esta Misión que va a cumplir setenta y cinco años. A la Misión claretiana se debe el que apareciera por primera vez en Guinea española la vía férrea, el teléfono, el automóvil, la sierra mecánica, la Escuela de Artes y Oficios, la banda de música, la conducción de aguas, las despulpadoras de café y cacao, las instalaciones mecánicas para la fabricación del chocolate y extracción del aceite de palma, el secadero de café y cacao, etcétera. La misión ha aconsejado la constitución de sociedades agrícolas y comerciales. (La Catalana, La Vigatana, La Transatlántica, el potrero de Moka, etc.) Entonces y después el misionero era el guía obligado de los que llegarían a ser grandes finqueros y madereros europeos y los llevaba a los sitios más pingües y cómodos y de troncos más rollizos para que se instalaran con éxito. La misión tacitito a toneladas semillas de café y de cacao a los primeros exploradores de estos productos y en beneficio de los indígenas tienden largos caminos, enseña el arte de cultivar desde las afueras de Santa Isabel hasta los confines de Ureka, y para mejor y más provechosa organización de la vida social funda poblados cuyas familias tienen que sustentar durante los primeros años.

Hemos aludido ya a la labor política de los primeros misioneros, pero tenemos interés en que quede un poquito mejor destacada. La misión de Concepción fué la sede principal de las rela-

ciones diplomáticas entre el Gobierno bubi y España. Fueron los misioneros los que ganaron al pueblo bubi armado y refugiado entre selvas y montañas por hostilidad al pueblo blanco que había llegado a sus costas. Lograron convencerlos de que España no llevaba a aquellas tierras otro ideal que el de la civilización y cultura. Y cuando el Gobernador General de la colonia don Adolfo España, guiado e introducido por el padre Juanola, visitó personalmente al gran rey Moka, la bandera española ondeaba sobre el palacio del rey de los bubis y el Gobernador fué recibido con la etiqueta cortesana.

El tronar de las trompetas y de las escopetas, las aclamaciones del pueblo, la bella escolta y actuación de los guerreros de Moka, dieron al día el ambiente de las grandes fiestas. Aquél fué el día en que los bubis terminaron de saber quién era la Madre España. Poco después quieren unos pastores anglicanos establecer una misión protestante en el poblado de Moka, pero el rey les rechaza diciendo: Estamos muy contentos con los misioneros españoles. "Podemos decir sin gratuidad que otro tanto hizo la misión por pacificar y mantener las relaciones mutuas entre las diversas tribus de toda la Guinea española y el Gobierno español.

Para dejar más seguro nuestro convencimiento de la labor patriótica de la misión claretiana en Africa Occidental Española, tenemos que copiar historias viejas, pero floridas, de intenso patriotismo. Isla de Corisco; hay muy cerca un islote y un día los franceses del Gabón se atreven a poner su bandera sobre aquel trozo de tierra española. Interviene el Padre Sorinas, e inmediatamente el subgobernador de Elobey arranca la enseña extranjera del islote español. "Annobón" El Cíclope,

barco de guerra alemán, se acerca a la Isla para apoderarse de ella en nombre de Alemania. El Padre Juanola va a bordo. Y después de un valiente diálogo brevísimo, terminó: ¿Con que viene usted a ocupar esta isla para apoderarse de ella porque no hay en ella europeos, ni bandera, ni puesto alguno? ¿Es que yo no soy europeo?

“¿Y no ve usted ondeando entre aquellas palmeras, sobre el edificio de la Misión Católica, la bandera española? Aquí los misioneros representamos al Gobierno de España. Y, para acabar de una vez, le digo que antes pasará usted por encima de mi cadáver que permita yo se ize aquí un pabellón extranjero. Además le intimo a que antes de una hora esté el barco fuera de estas aguas.”

Y aquel día este gesto heroico de este misionero libró aquella isla española la de la invasión extranjera. Hasta aquí sólo unos pétalos hemos recogido de la intensa floración misional y patriótica nacida en el golfo de Guinea por obra de los misioneros del Inmaculado Corazón de María.

Copiamos un testimonio ajeno: “Sería injusticia notoria dejar de reconocer y no confesar que cuanto hay en estas colonias africanas de carácter europeo, de sello español que revele arte, que señale progreso, que refleje luz de civilización, es obra única de las Misiones Católicas (Coll y Astrell).” Así era vista la Misión Claretiana cuando entró en sus bodas de plata. Muchos éxitos, es cierto, pero a costa de los sacrificios que Dios sabe y de 75 vidas misioneras abrasadas casi todas por el paludismo antes de llegar a los cuarenta y cinco años. Los misioneros muertos llegarán a cien, seis años antes que la Congregación Claretiana cumpla aquí sus bodas de oro.

Hasta las de oro.—En dirección a sus bodas de oro, la Misión Claretiana hace su paso a lo largo y ancho de las selvas de Guinea Continental. La cuestión de límites fronterizos entre los Gobiernos español y francés se había acabado a principios del siglo.

Pero la Misión Católica de Bata estaba todavía ocupada por misioneros franceses preocupados de evangelizar el litoral. Hasta 1919 no pudieron los Hijos del Corazón de María hacerse cargo de aquella Misión. Antes de esa fecha mucho habían hecho ya con sus misiones de Cabo San Juan y Río Benito. Establecidos permanentemente en esos puntos del litoral habían sabido sostener la nacionalidad española del territorio del Muni. Y ante Dios y España habían conservado bien encendida la esperanza de españolizar y evangelizar la maravilla de aquel recorte tropical definitivamente nuestro.

Así pues, con el establecimiento de los claretianos en Bata sonaba la hora de lanzarse misioneramente al corazón cerrado de nuestras selvas ecuatoriales. Cerca de Bata, camino del interior, se extendía ante los ojos del explorador este letrero: “A 12 kilómetros de aquí no se responde de la vida de los europeos.” ¿Imprudencia seguir selva adentro? El amor de las almas ensancha los límites de la prudencia. Y los misioneros claretianos pasaron la rayita roja del peligro. La zona de Bata hacia el interior era zona de guerra entre las tribus y levantamientos. Fué preciso que sonaran alguna vez las armas contra los terribles levantiscos. Después, cuando callaban las armas, allí quedaban, entre los rabiosos sometidos, los valientes misioneros deshaciéndose en labor de pacificación. Un misionero de aquellos habla así en sus memorias:

“Ni los *esasoms* ni los *yenkengs* dieron señales de sus instintos levantiscos una vez escucharon la voz de sus misioneros. Con las capillas que poco a poco se fueron instalando en estos núcleos se acabó para siempre con aquellos levantamientos...”

Y lo que decimos de estos pueblos lo podemos afirmar también de todos los demás en que nos tocó practicar la ley del Evangelio».

En 1924 resultaban ya demasiados numerosos los poblados y reducciones para ser atendidos por la Misión de Bata. Las tribus pamues querían y necesitaban de verdad más cerca de sí a los misioneros. Se imponía, pues la necesidad de alguna Misión fija en el interior. La primera será la de San Francisco Javier, hoy Nkuefulán. Al frente de los fundadores iba el prelado del Vicariato, Excelentísimo Padre Nicolás González, alma de la expansión misional por nuestro territorio continental. Multitudes de gente, curiosa eran atraídos por la presencia del prelado del que tanto habían oído hablar a los misioneros.

Otra Misión central se fundaba en 1930 dentro del bosque, la de San José del bosque, en Evinayong. Tres años más tarde se podían escribir estas líneas para la revista “El Misionero”. “Las mieses se ven madurar de día en día haciendo prever la cosecha que se acerca. Las multitudes se agrupan cabe nuestros centros catequísticos deseosos de inscribirse como catecúmenos. Por todas partes nos piden que hagamos capillas».

Suprimimos con pena las aventuras y heroísmos que nos dirían a qué precio consiguieron esa bella realidad los misioneros. De estos dos centros irradiará la actividad misional a todos los puntos del bosque en tierra adentro. En 1933 se podían escribir estas frases para lle-

nar de fulgor de oro el quincuagésimo año que cumplía en Guinea la Misión claretiana. “El territorio sometido a nuestra jurisdicción se ha recorrido varias veces en todas direcciones. No se internará nadie en el bosque sin que no tope con algún misionero que por allá ande buscando andanzas divinas a lo grande en favor de los pobres negros” “(El Misionero noviembre de 1933.)

De las estadísticas del cincuentenario copiamos solamente la suma total de los bautizos administrados: 29.581.

La enseñanza en internados y externos durante este período, es fervientemente impulsada por el celoso prelado Excelentísimo Padre Nicolás González. Tuvo un desarrollo tan extraordinario, que las estadísticas de 1929 nos dan el número 14.110 como suma total de alumnos que habían pasado por los colegios de las misiones.

Otro dato estadístico manifiesta que durante el decenio anterior a 1933 hubo aproximadamente unas 10.000 asistencias a las escuelas de las reducciones.

Se podía decir que los Hijos del Inmaculado Corazón de María celebran sus bodas de oro en Africa bajo la azul esperanza de una inmediata cristianización de todas nuestras posesiones.

Estaba terminada la catedral de Santa Isabel. Funcionaba normalmente el seminario indígena. Funcionaban llenas de animación, las escuelas de Artes y Oficios y varias escuelas de agricultura práctica. No funcionaba ya, en cambio en manos del Gobierno republicano, la llave que guardaba el presupuesto nacional adjudicado a las misiones. El Gobierno de España había abandonado a los mejores colonizadores, a los mejores españoles.

Hasta las de diamantes. Aunque desheredada por el Gobierno español, (1) la

(1) El Generalísimo Franco desde el año 1.937 incluyó a las Misiones en el presupuesto dando anualmente para la enseñanza de las Religiosas y Misiones 304.457.979 ptas. y para el culto 278.095.06 ptas.

misión claretiana afirmó su persistencia contra el cese que nunca llegó a sus actividades y a sus afanes de hacer religión y patria en Guinea. Un poco pusieron en peligro esta persistencia los de la izquierda en la guerra del 36. Un poco de persecución, de hambre y dos misioneros muertos en la revuelta. Pero la misión no solo, sostiene lo conseguido, sino que amplía su despliegue, densifica su acción y avanzando triunfal hacia su año de diamante, consigue a medio camino invadir evangélicamente todo el territorio ecuatorial de España. El agua del bautismo termina de convertir las insurrectas tribus pamues en pacíficos elementos del Cuerpo Místico y se hacen grandiosa realidad las palabras del General Barrera después de la ocupación militar de los poblados pamues: "Vosotros (los pamues) no debeis quedar descontentos de España, porque España os ofrece en la persona de los misioneros los mejores colonizadores."

Como respuesta a las esperanzas del General Barrera, copiamos unas frases de las Memorias del Excmo. Padre Leoncio Fernandez: "Los que tuvimos la suerte de ver cómo se hallaba el continente en aquellos días y vemos la transformación que en el mismo se ha operado de unos veinte años a esta parte, no salimos de nuestro asombro. Bastó que se establecieran por allí estas dos misiones (Nkuefulán y Evinayong). A la poligamia se le asestó un golpe mortal con la Sigsa, con el Orfanato bulló otra vez la vida allá donde casi todos los huérfanos eran sacrificados. Las escuelas difundían la luz de tal suerte que hoy (1950) apenas se verá joven alguno que no sepa hablar y escribir en bastante buen español. En los últimos años, después de incontables bautismos de indígenas continentales logra el triunfo de

que toda la Guinea española forme parte del mundo católico con sus 180.000 bautizados. Poquísimos y dispersos son ya aquí los paganos.

Por el interior de nuestro recorte continental se han fundado dos misiones más con su buen colegio y su iglesia, muy grande (Niefang y Ebebiyín).

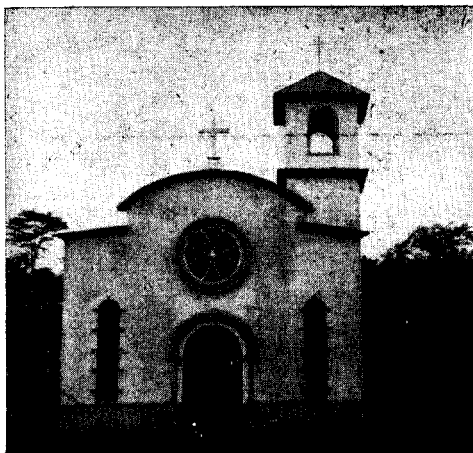
Y por los bosques continentales e insulares las capillas han aumentado hasta llegar al número 315. Se puede decir que el último decenio ha sido el período de revisión sobre lo provisional de la primera pasada. Iglesia, colegios, residencias, capillas, se han despojado de sus viejos materiales para renacer en piedra, cemento y metal.

¿Iglesias más grandes que la catedral, en pleno bosque, junto al diminuto poblado? Pues sí, porque a la hora de la misa ya estarán llenas de gente que ha llegado de lejos, cuatro, seis, diez y más kilómetros, por todos los caminos del bosque. Doce sacerdotes de color, salidos del Seminario (y dos de ellos con títulos universitarios obtenidos en Roma), colaboran con los Hijos del Padre Claret en el negocio de salvar el alma de nuestros negros. Y con las religiosas Concepcionistas (colaboradoras de los misioneros claretianos desde el principio) colaboran 52 religiosas oblatas, nativas, en colegios, hospitales y otros establecimientos benéficos.

También ha tenido siempre la misión los brazos abiertos a la gente extranjera que se gana la vida en nuestros territorios. Funciona en Santa Isabel, fundado y dirigido por el Padre Mansueto Ciuró, un grupo escolar para Hijos de trabajadores nigerianos. Asisten 390 niños, siendo instruidos por maestros traídos de Nigeria. Ministros de aquel Gobierno han tenido en repetidas ocasiones palabras de alto elogio para esta institución.



El R. P. José Viñas, que ha subido por segunda vez al Pico de Santa Isabel. Le han acompañado el P. Blanco, el H.º Núñez y varios seminaristas Claretianos y dos braceros mas el guía. Han puesto una Cruz de dos metros y una imagen del Corazón de María, como recuerdo de las bodas de diamante misionero—claretianas.



La Iglesia de Musola costeada por la Cooperativa de dicha demarcación.



El R. P. Antonio Gil Guedán c. m. f. con los últimos Seminaristas Claretianos que han ido a nuestros Colegios de Cervera y Loja.



Su Santidad el Papa Juan XXIII, que sigue las gloriosas huellas de su predecesor Pío XII. Ha visitado cárceles, hospitales y orfanatos dejando en todas partes la alegría y la paz. Su corazón paternal ha hecho una llamada a las Iglesias ortodoxas que parece han oído la voz del único Pastor.



El Excmo. Sr. D. Hermenegildo Altozano, que fué Secretario General en esta Provincia de Guinea y que ha sido nombrado Gobernador Civil de Sevilla.

El R. P. Andrés Bravo, Superior de la Misión de Annobón, que ha estado dos meses de descanso en Fernando Poo y Guinea Española.



Nos encontramos en la misión de Santa Isabel. Son las horas de trabajo. Las clases repletas de juventud, concurridos los talleres mecánicos, imprenta, de carpintería y sastrería. Es la misión madre. En ella nacen o se aprueban todas las ideas de progreso o de innovación. Va a hacer los cuatro años fué aprobada la idea de un colegio misional para recoger vocaciones claretianas. Hoy hacen en él los dos primeros cursos de la carrera sacerdotal 30 jóvenes del país. Salidos de ese colegio, continúan la carrera sacerdotal en el colegio de España ocho jóvenes más.

Es obra del M. R. P. Jesús Morrás, superior Provincial, que actualmente gobierna la institución Misional Claretiana en nuestra Guinea. Es obra suya también la fundación de la Biblioteca de Estudios Africanos, centro de investigación y cultura de lo relativo a África. (En esa biblioteca estamos escribiendo estas líneas bajo las hélices de un potente ventilador) Varios estantes los llena la colección de estudios geográficos, etnológicos, biológicos y lingüísticos, se deben a los Misioneros Claretianos, que al evangelizar estudiaban el país.

Finalmente, una novedad en la Misión de Santa Isabel, está despertando la más viva simpatía en toda la población.

Un hermano coadjutor, Hno. Alejandro Bermúdez ha logrado realizar en favor de la formación juvenil, una gran obra educativa. La idea de esta gran obra la considerábamos hace año y medio de la región más alta de los sueños. Instalación en los patios de la misión de un cine educativo, gratuito, semanal, para todos los jóvenes de Santa Isabel; creación de una biblioteca y de un salón de juego, bien dotado de entretenimientos, desde las mesas de billar hasta los vulgares cartones de la oca, ordenado todo ello a la creación de asociaciones (Antiguos Alumnos, Juventudes Cordimarianas, Infantes del Corazón de María). Hoy todo ello es una realidad, garantía de una vida muy larga y fructífera.

Y el Hno. Bermúdez puede sonreír satisfecho los domingos por la noche al ver la simpatía con que acogen su obra los tres mil jóvenes voluntarios al cine gratuito de la misión.

Teodoro Crespo C. M. F.

(De Africa)

(Viene de la pág. 45)

enemigo o bien yendo en persecución de las sardinas que constituyen parte de su alimentación, al querer dar marcha atrás la faltó fondo para flotar y se quedó varada, muriendo completamente asfixiada. Su longitud fué de veintinueve metros, su boca, de tres y de la masa encefálica

se llenaron algunos barriles. Calculóse el valor de toda ella en seiscientos mil pesetas. Ciertamente que no es fortuna esa que se encuentre todos los días al salir a la calle, o al darse un paseo por placer por las arenas de las playas.

Annobón 29—XII—58

EPIFANIO DOCE C. M. F.

Un nuevo obispo de color: monseñor Carlos Msakila

Acabo de regresar de la Basílica Vaticana donde hemos asistido a la solemne ceremonia de la consagración episcopal de ocho obispos, entre los cuales figuraba un joven y esbelto sacerdote de color Mons. Carlos Msakila. Los nuevos prelados han sido consagrados por la persona del mismo Santo Padre Juan XXIII, cual lo hiciera también en 1939 Pío XII, de santa memoria, al conferir la dignidad episcopal a ocho sacerdotes, dos de los cuales eran africanos.

Efectivamente. El acto tuvo lugar en la mañana del día 27 de Diciembre, festividad de San Juan Evangelista. A las siete y treinta minutos de la mañana del mencionado día, la grandiosa Basílica Vaticana aparece materialmente repleta de fieles. Nosotros, el grupo de alumnos del Colegio Urbano, gracias a la gentil invitación que el día anterior nos hiciera el Mayerdomo de S. Santidad, Mons. Carlos de Vignale, ocupamos una espaciosa tribuna desde la cual seguimos con interés el curso de las Sagradas Ceremonias.

Son las ocho y treinta minutos. Los prolongados aplausos de la multitud denuncian la presencia del Papa. En efecto: El Augusto Pontífice, acompañado de su Camarero, ha salido de la Capilla de la «Piedad» donde ha sido recibido por S. Eminencia el Cardenal Tedeschini, Arcipreste de la Patriarcal Basílica Vaticana, quien ha ofrecido al Santo Padre el agua bendita. Este después de

recibir el homenaje de los prelados asistentes, se dirige transportado en la Silla Gestatoria hacia el altar de la «Cátedra» siendo sin cesar aclamado por los fieles que rodean el cortejo pontificio.

A ambos lados del trono, erigido en el lado del Evangelio, están los Emmos. Cardenales Tisserant, Decano del Sagrado Colegio, Micara, Pizarro, Luis Maseila, Mmimi, Valerio Valeri, Giobbe, Cicognani, Confalonieri, Canalli, Ottaviani, di Gorio, Roberti y Jullien.

Revestido de los sagrados ornamentos el Sumo Pontífice da comienzo a la celebración del Sagrado Rito, con los Obispos consagrantes SS. Excias. Monseñores Bartolomé Bortignon, y Joaquín Muccin, asistido del Prefecto de las Ceremonias Apostólicas S. E. Mons. Dante.

La función se desarrolla con un profundo e inusitado recogimiento de los fieles, ansiosos de seguir hasta el mínimo detalle los pormenores de la misma. Al «lavabo» han ministrado con el Cardenal Robbe, SS. EE. Monsres. Carlos de Vignale y Bafile. A lo largo de la función el Coro de la Capilla Sixtina luce su mejor repertorio, bajo la dirección del sucesor de Perosi, Mons. Bartolucci. Han asistido al Sagrado Rito numerosos arzobispos, asesores y secretario de las varias sagradas Congregaciones, entre los cuales son dignos de mención los Excmos. Monsres. Principi, Traglia, Venini, Sigismondi, Nigris, Rotta, Tani, van Lierde,

Angelini, O' connor, Terzi, Zerba, Palazzini y muchos otros. En la tribuna del Cuerpo Diplomático se hallaban SS. Excias. Monsres. Samore, Brugnola, Scapinelli y los oficiales y agregados de la Secretaría de Estado. Ocupaban una tribuna especial los representantes de las Ordenes Militares de Malta y del Santo Sepulcro de Jerusalén, de la Pontificia Academia de Ciencias con numerosos académicos, de la Acción Católica Italiana etc.. Asimismo en un puesto distinguido se encontraban los familiares y parientes de los nuevos Obispos. La parte civil estuvo representada por varias autoridades italianas y extranjeras. Finalmente, también se hallaban en el acto un crecido número de representantes y personalidades de las diócesis de origen de los nuevos prelados, los cuales, después de la consagración, tributaron a sus Pastores un cálido homenaje.

Al final de la santa misa, los noveles Obispos, a una con el Augusto Pontífice, imparten, visiblemente emocionados, su primera bendición a la multitud que llena la gran Basílica.

Terminada la solemne función y después de los sagrados ornamentos, S. Santidad, escoltado por los nuevos Obispos, se encamina a orar sobre la tumba del Príncipe de los Apóstoles. Y, por último, es llevado en la Silla Gestatoria desde la Basílica al Palacio Apostólico entre las aclamaciones de los fieles.

El nuevo prelado negro es Obispo titular de la Iglesia Catedral de Karema, en el vasto estado del Tanganika. Es el vigésimo tercero de los obispos africanos

de color. Por cierto que su elevación a la dignidad episcopal ha sido una señal manifiesta de que la obra comenzada por el gran Papa de las Misiones Pío XI, de grata memoria, y continuada con encomio por su digno sucesor Pío XII, no ha sufrido alteración ni cambio alguno en su orientación misional, sino que por el contrario podemos asegurar que seguirá con el máximo vigor y esplendor durante el actual Pontificado de Juan XXIII, ya que él mismo lo ha declarado en uno de sus radiomensajes de capital importancia de la obra de las Misiones en tierras de infieles. Por lo demás, sabemos que con la formación del clero autóctono y la creación de obispos nativos en distintos países del mundo, la Iglesia sigue su expansión universal con la vitalidad y autonomía de los pueblos evangelizados. De ahí la misión capitalísima y trascendental de los misioneros encargados de la evangelización de los pueblos infieles: la de formar con prontitud el clero local, en todos sus aspectos científico—espirituales, más bien que la conversión de la masa de infieles. Ya lo dijo Pío XI al recomendar a los Obispos que «más contento le darían con la ordenación de un sólo sacerdote nativo, que la conversión de cincuenta mil infieles.»

Damos fin a esta sencilla información rogando a nuestros lectores de «La GUINEA ESPAÑOLA» eleven una plegaria al Cielo por el joven obispo africano, para que tenga acierto en el gobierno su Diócesis.

Roma, 29 de Diciembre de 1958.

BONIFACIO E. OBIANG

Efemérides Annobonesas

¡Vaya seca... Desde el mes de abril no sabíamos qué era llover y los dos primeros días del de Diciembre, tuvimos la satisfacción de ver regada la tierra y cuanto hay en ella plantado, con abundante riego bajado del Cielo. Ya era hora de tener ese gustazo, pues toda la Isla se hallaba resentida por seca tan pertinaz y sin una mota de hierba verde, que sirviera de alimento a las doscientas sesenta ovejas y ocho vacas que pastan por estos contornos. Por este año creemos que estos naturales se han jugado la cosecha de café ya que en las partes donde nunca ha faltado la floración por razón de la humedad y alguna que otra lluvia, este año hasta eso les ha faltado a esas partes privilegiadas.. Si las lluvias que esperamos no excitan los juegos de las plantas para que a tiempo indebido produzca nueva floración, se verán privados por el año que viene, de lo que tanto necesitan y les ayuda para hacer sus intercambios y poder remediar sus principales y más perentorias necesidades.

La Gripe. El año pasado por el mes de Noviembre, toda la Isla cayó bajo la influencia de la *fiebre asiática*; de los dos mil habitantes que pueblan la Isla, unos novecientos tuvieron que pagar tributo a la enfermedad. Este año ha vuelto a combatirnos, pero con más benignidad y sólo unos trescientos han sufrido sus consecuencias, principalmente los niños recién nacidos, habiendo dejado el rastro de muchas defunciones

entré ellos. Juntamente con la peste de las personas, ha sobrevenido otra a las gallinas, de tan fatales consecuencias que no ha quedado en toda la Isla una gallina, para un remedio. Como todos los males según creencia de estos naturales, vienen a la Isla con los barcos, es de suponer que el correo pasado debió llegar alguna persona portando alguna gallina infectada. El hecho es que apenas marchado el barco comenzó a manifestarse la peste; después de un día de estar cariacontecida—sin comer y acurrucadas, al segundo día estiraban la pata. Así que como no nos inventemos los huevos o los pintemos, nos podemos despedir de comer tortillas a la francesa o española; con el deconsuelo de no poder tomar un triste gazpacho de pobre, que a falta de jamón, con un huevo duro se contenta. Ahora nos habemos de contentar con un gazpacho condimentado con aceite, para que baje mas aprisa y con ajo para, ahuyentar las culebras.

Una desgracia mayor. El 31 de Noviembre despues de oír la Misa dominical, salió a pescar volador el joven Lázaro Sala, porque el día anterior no había sido afortunado en la faena de la pesca. Bastante anochecido, como no hubiera llegado al pueblo, se dió aviso al señor Delegado, quien mandó un cayuco al poblado de San Pedro, por si se había refugiado, en él. Como de allí contestaran que no, si bien habían visto por la mañana un cayuco que se dirigía en alta mar, al siguiente salieron

varios cayucos en diversas direcciones, en busca del desaparecido y por más vueltas que dieron y por más que se internaron en el mar, ni cayuco ni tripulante vieron. Una de tantas desgracias más. En esta, ocurre con bastante frecuencia faenas de esta clase que nadie desea. Ante la repetición de semejantes casos, se les ha aconsejado más precauciones, como las de no salir solos, sino con un compañero—o no distanciarse demasiado de los demás que van a la faena de la pesca, porque un ataque apoplético le puede sobrevenir a cualquiera. como con frecuencia lo han visto—o bien sufrir el coletazo de un pescado grande, al atraparlo y subirlo al cayuco, ya prendido del anzuelo, como también ha habido casos y encontrarse con lo que no esperaban... Un compañero al lado, siempre hace el oficio de Ángel de Guarda y aunque no pueda evitar un incidente peligroso y remediar lo irremediable, el ser testigo de esos desgraciados accidentes, sino es un consuelo para la familia de los extintos, aminora al menos algún tanto la pena y desgracia sufrida por los familiares.

Incomunicados y....con una espinilla dentro.—Para colmo de desconsuelo, al siguiente día de ausentarse el barco, la radio oficial se declaró en quiebra y como consecuencia, hemos estado estos dos meses, ayunos de noticias, sin poder tener la satisfacción de saber quién es el elegido por Romano Pontífice. Y no es que no haya radios particulares, sino que entre si las pilas, que si no se oye a la que comunica, que si no tenemos un perito que arregle desperfectos....el hecho es ese, que dos mesecicos lo hemos pasado a la luna de Annobón, comentando los triviales acontecimientos de esta Isla,

de la cual ni en las Quimbambas tienen memoria de ella.

Y aunque ya nos hallamos curados de espantos, no hemos dejado de dar importancia a la presencia de cuatro barcos, con circunstancias poco tranquilizadoras por nuestra parte, pues la llevamos demasiado clavada. El 6 de Diciembre, no sabemos porqué, acercóse al fondeadero donde anclan nuestros barcos, un grande trasatlántico y tan pronto tomaba rumbo Norte como rumbo Sur, saludándonos muy atento con repetidos bocinazos de la sirena, que la agradecemos, pero más le hubieramos agradecido el que nos hubiera dado tiempo para subir a bordo, pues esas visitas dejan buen olor y sabor...El mismo día por la noche, aparecieron otros tres barcos, haciéndonos creer venían a echar sus áncoras en nuestras aguas y cuando más confiados estábamos...que se nos largan. Las maniobras que hiciera el primer barco a nuestras barbas, esas mismas repitió en el Sur de la Isla, llamando poderosamente la atención de los que por allí viven. Vispera de Navidad nuevo barco, que llevaría los turrone para donde fuera y al siguiente día de Navidad otro barco de excepcional grandeza, que pasó también y que no iría vacío de presentes navideños. Nosotros a falta de turrón, hemos hincado el diente en un sabroso melón, pero rico melón, más blandó que el guirlache y turrón de Jijona.

Ballena varada. En el mes de Julio, según hemos leído en un periódico, apareció varada en la Isla de Lanzarote una descomunal ballena, sin lesión ninguna, tan solo con grande desgarrones en diversas partes de su cuerpo, ocasionados por la rozadura de las piedras de la playa. Se ve que al perseguir a algún

(Pasa a la pàg. 41)

Por Tierras de Africa

**S. S. Juan XXIII.
y Argelia**

en Francia, el actual Santo Padre hizo un viaje al Africa del Norte. Luego de poner pié en tierra argelina, el 19 de marzo de 1950, el entonces Nuncio Mons. Roncalli pronunció en la Misa una alocución difundida por radio-Argel que no ha perdido su actualidad.

Hablando del amor al prójimo, el Nuncio Apostólico decía: "Hemos aquí en el punto crucial que separa dos filosofías, dos historias, dos concepciones prácticas de la vida social. Es el momento de preguntarnos si el sermón de la Montaña conserva su valor o no, en su integridad. Quizá nunca se han enfrentado las dos ideologías de manera tan trágica: el amor y el odio, la paz y la guerra, la dulzura y la violencia".

URUNDI A los Burasira.—A los 60 años de evangelización 60 años de existencia, la misión de Urundi cuenta con 1.137.660 bautizados en medio de 2.200.000 habitantes: o sea el 51%. Los progresos han sido espectaculares sobre todo de 1928 a 1938, y luego de 1948 a 1958; es decir en período de paz mundial. Los comienzos no fueron sin embargo fáciles. Los primeros misioneros tuvieron que reanudar su labor seis veces, de 1879 a 1898, antes de vencer la hostilidad de los jefes y de conseguir establecerse definitivamente en este país. Ruanda-Urun-

di, territorio del Africa Central situado en la parte oriental del Congo Belga, formaba parte en otro tiempo del Africa Oriental alemana. Fue cedido a Bélgica en 1919, al principio como territorio bajo mandato y luego bajo tutela. Tiene una superficie de 53.113 kms² y 4.150.000 habitantes.

Urundi ocupa poco más de la mitad sur de este territorio. Desde el punto de vista religioso, su población se distribuye así: 1.348.000 bautizados y catecúmenos (61%); 754.000 paganos animistas (34'5%); 75.000 protestantes (3'5%) y 20.000 musulmanes (1%). Hay que advertir que la clase dirigente del país y el ambiente culto son católicos con raras excepciones, y que la mayor parte de las veces los paganos esperan solo la fundación de una misión en sus cercanías, para convertirse. En el último ejercicio (julio de 1957 a julio de 1958) han sido administrados 98.000 bautismos, 59.000 de ellos a niños de padres cristianos. Descontando las defunciones, se registra un aumento de 75.000 fieles para la Iglesia en Urundi. Esta joven cristiandad, con solo 60 años de existencia, es además verdaderamente sólida. Lo prueban innumerables indicios; concretamente la fidelidad a las leyes del matrimonio y la recepción de los sacramentos. Está sin embargo falta de sacerdotes. Tiene en total 220 sacerdotes, entre africanos y extranjeros, lo que da la proporción de un sacerdote para cada 6.127 fieles.

Urundi ocupa poco más de la mitad sur de este territorio. Desde el punto de vista religioso, su población se distribuye así: 1.348.000 bautizados y catecúmenos (61%); 754.000 paganos animistas (34'5%); 75.000 protestantes (3'5%) y 20.000 musulmanes (1%). Hay que advertir que la clase dirigente del país y el ambiente culto son católicos con raras excepciones, y que la mayor parte de las veces los paganos esperan solo la fundación de una misión en sus cercanías, para convertirse. En el último ejercicio (julio de 1957 a julio de 1958) han sido administrados 98.000 bautismos, 59.000 de ellos a niños de padres cristianos. Descontando las defunciones, se registra un aumento de 75.000 fieles para la Iglesia en Urundi. Esta joven cristiandad, con solo 60 años de existencia, es además verdaderamente sólida. Lo prueban innumerables indicios; concretamente la fidelidad a las leyes del matrimonio y la recepción de los sacramentos. Está sin embargo falta de sacerdotes. Tiene en total 220 sacerdotes, entre africanos y extranjeros, lo que da la proporción de un sacerdote para cada 6.127 fieles.

Noticiario Guineense

NOTICIAS SUELTAS

HA venido, vía aérea, el R. Padre Santiago Navarro C. M. F. Director de la revista sacerdotal "Ilustración del Clero" para dar Ejercicios Espirituales y clases de Pastoral a los RR. Sres. Sacerdotes nativos que se han reunido en el Seminario de Banapá. Ha hecho los Ejercicios y asistido a todos los demás actos el Excmo. P. Francisco Gómez.

Los Rvdos. Sacerdotes han quedado gratamente complacidos de la competencia del R. P. Navarro. Por ser la vez primera que esto se realiza queremos dejar constancia de los Sres. Sacerdotes que han asistido a los Ejercicios y clases de Pastoral: R. D. Salvador Ndong, R. D. Vicente Bernikón, R. D. Lucas Sichula, R. D. Teófilo Besari, R. D. Domingo Lope, R. D. Epifanio Bolopá, R. D. Celestino Nang, R. D. Alberto Ndong, R. D. José Esono y R. D. Francisco Obiang.

El R. P. Navarro dará también Ejercicios Espirituales a los RR. PP. Misioneros y tal vez tenga otras actuaciones ministeriales para seglares.

EL 14 llegó el Villa de Madrid, que tuvo que detenerse en Las Palmas durante nueve días por reparación de averías. Llegaron en él entre otros el R. P. Amador Martín y el Sr. D. José López Uceda, Subinspector de Enseñanza.

EL 16 de enero llegó de nuevo reanudando así sus viajes el avión portugués de Santo Tomé. Llegaron en él entre D. José Esteves García.

EL Excmo. P. Francisco Gómez fué el 18 de Enero a Concepción a administrar el Sacramento de la confirmación. Días antes lo verificó en Basakato del Oeste y en Batoicopo.

SE halla enferma de cuidado en el Hospital la Rda. M. Superiora del mismo Esperanza Oliva.

EL día 3 de enero salió al Pico de Santa Isabel una expedición misionera. Llegó al mismo el día 9. Colocaron una cruz de dos metros y una imagen del Corazón de María en memoria de las bodas de diamante de estas misiones. El día 10 bajaron a Sta. Isabel.

BODAS POSTUMAS DE PLATA

(Como recuerdo imperecedero a la memoria de mi buen amigo y hermano en Religión, el Rdo. P. Mariano Montoliu, y en ocasión de conmemorar los 25 años a su muerte, me van a consentir los lectores de La Guinea les copie al dictado algunas líneas que hace años dediqué al que fué mi primer compañero de Misiones en la antigua Misión de San Francisco Javier del Rio Mombe, o de Nkué.)

“Echándose ya encima las Navidades, salimos juntos de casa el P. Mariano Montoliu y el que suscribe. Llegamos a pie hasta Efulán, donde 10 años más tarde se enclavaría la Misión actual. Era el 23 de diciembre de 1933. Servidor llevaba la bicicleta en la mano. El P. Mariano la había dejado aquella vez en casa y llevaba en la diestra un largo bastón en que apoyarse y le ayudase el equilibrio al pasar los ríos y numerosas ciénagas que llenaban y apestaban el bosque donde debía internarse. Al llegar al bifurque, o sendero por donde él debía tirar, le di un apretón de manos y le dije: Felices Pascuas de Navidad, P. Mariano hasta mediados de febrero en que volvamos a casa, si Dios quiere... Si yo hubiera podido intuir los acontecimientos de los tiempos, le debería haber dicho: Hasta el cielo. P. Mariano acuérdate allí de mí. Y santiguándome, monté en la bici, volviendo de vez en cuando la cabeza atrás para decir adiós una vez más al Padre que se iba internando en el bosque acompañado de su muchacho cocinero, que sería un primor oyéndole silvar, como el Padre ponde-raba, pero era un completa nulidad viéndole al lado del fuego, de lo que el bendito Padre no caía en la cuenta. Si será verdad, que en cierta ocasión le condimentaron una semana entera con aceite de linaza y no fué ca-

paz de advertirlo, o si lo advirtió; lo calló.

Digo que cada uno fuimos por nuestro camino. Servidor hice alto en Mbé, a unos 41 kilómetros, donde permanecí 7 días celebrando los días de Navidad y ejerciendo el ministerio. En días subsiguientes fui corriendo hacia adelante, Afanengi (38 kilometros), Biyabiyán (otros 20), Menang (otros 20), Oveng (otros 20), Mbiralén otros 40 . . .

El 11 de febrero, 51 días después de de nuestra partida, terminada la tarea de Afanengi, mientras estaba quitando los manteles del altar y recogiendo las cosas en su lugar, llega una mujer todo azorada y nos dice a bocajarro:— *Fara Mariano agü ya*. El Padre Mariano ha muerto. Yo, todo inquieto y asustado, pregunto detalles: dónde, cuando, en qué lugar, quién lo ha dicho..., a lo que la mujer no sabía dar explicaciones. Para salir de aquella incertidumbre y excitación atormentadora lo dejo todo, lo abandono todo al cuidado del Catequista, Lucas Obama, monto en la bicicleta y, sea lo que Dios quiera, vivo o muerto, he de andar hoy los 80 kilómetros que me separan de la Misión central de Nkué.

Por haber llovido toda la noche, la carretera estaba como una sopa, el barro arcilloso se pegaba como cemento a las ruedas, las frenaba y había que apearse a cada 20 metros. Los dedos se me desollaban de tanto sacar con ellos el barro que pegaba. Muerto de cansancio y atormentado por la inquietud interior llegué a Mbé y allí me detuve algún rato para descansar y echar un bocadillo, que estaba en ayunas.

Comiéndolo, estaba, cuando oigo un coche que viene zumbando y corro a esperarle. Era un tal Sanjaume, el cual, diciéndome echara arriba la bicicleta, tuvo conmigo la atención de traerme los

41 kilómetros que faltaban hasta Nkué.

Encontré a los de casa, entre los que se hallaba el Excm^o. P. González, todos llenos de tristeza y consternación. Servidor les saludé, llenos también los ojos de lágrimas y sin acertar a salir las palabras.

Hacia ya 5 días que el P. Mariano había muerto en Anizok, a unos 60 kilómetros de Nkué. Allí sólo, rodeando sí su pobre cama una turba de morenos que le lloraban y rezaban con él y por él; pero muy lejos de sus hermanos, que le amaban con cariño y no sospechaban lo que sucedía: las distancias, las comunicaciones de entonces.

El buen Padre, lejos de desesperar ante aquella sólo soledad, se sobrepuso y reanimó así mismo, se fué despidiendo de sus ovejas, legándoles los mejores consejos y, en vísperas que estaba de la Virgen de Lourdes, tuvo el buen humor de morir cantando el popular *Ave de Lourdes*. El P. Montoliu, tan sencillo, tan alegre no podía morir de otro modo que cantando porque vivió cantando. Aún me lo figuro, ya en la iglesia, ya en los recreos de Comunidad, ya rodeado de indígenas, como atusándose la sedosa y luenga barba, empezaba a gorgorear un sin fin de cánticos, la mayor parte de los cuales había traducido y adaptado con la mayor facilidad a la lengua pamue. Cantando cómo no, entraría en el cielo y allí uniría sus voces a las de los ángeles que le recibirían y le presentarían ante Dios a recibir el premio de su celo apostólico, ya en el Continente, ya en la Isla donde pasó la mayor parte de su vida.

Tenía además el don de lenguas y hubiera sido un buen operario en estas Misiones.

Pedro Díaz c. m. f.

(Continuará)